TALLER PARA EL TRABAJO EN CASA – GRADO 10°	
PERIODO 2 – Guía #4 – SEMANAS 8y9	
Área: Educación Religiosa	**Docente:** Mauricio Barrada Soto
Plazo de entrega:	**4 de junio**
Observaciones y orientaciones: (LEA BIEN POR FAVOR). ***La forma de envío del taller o de resolver la actividad es en la plataforma educativa Classroom.*** Es indispensable asistir a los encuentros sincrónicos o a la alternancia para profundizar en el tema y resolver las inquietudes que se presenten. Recuerde que la puntualidad es uno de los criterios de la nota actitudinal.	

UNIDAD 2 – EJE BÍBLICO
"EL PROYECTO DE DIOS PARA EL PUEBLO ELEGIDO"

TEMA 2: EL BIEN Y EL MAL, FRENTE AL SENTIDO DE LA VIDA

¿Por qué las personas buenas sufren? ¿Por qué existe el dolor? ¿Tiene sentido la muerte? Son algunas de las preguntas que más inquietan al ser humano, dar una respuesta satisfactoria a éstas, en muchas ocasiones pueden darle sentido a nuestra vida.

Es indudable que toda la humanidad está ahora envuelta en un gran conflicto entre lo bueno y lo malo. La sagrada Biblia describe una batalla cósmica entre el bien y el mal, Dios y Satanás. Comprender esta controversia, que ha involucrado el universo entero, nos ayuda a percibir el rol de los seres humanos en ella, así como la razón por la cual sufrimos y estamos aquí en la tierra.

Una visión cósmica del conflicto. Es un gran e inexplicable misterio, el conflicto entre el bien y el mal comenzó en el cielo. ¿Cómo pudo el pecado originarse en un ambiente perfecto?

Los ángeles, que son seres de un orden más elevado que los humanos (Sal. 8:5), fueron creados para gozar de íntima comunión con Dios. Poseen poder superior, y son obedientes a la Palabra de Dios (Sal. 103:20); funcionan como siervos o "espíritus ministradores" (Heb. 1:14). Se mantienen por lo general invisibles, pero ocasionalmente aparecen en forma humana (Gén. 18,19; Heb. 13:2). Sin embargo, fue uno de estos seres angélicos el que introdujo el pecado en el universo.

El origen de la controversia. La Sagrada Escritura ilustra cómo empezó esta controversia cósmica: Lucifer, el "hijo de la mañana", el querubín cubridor, residía en la presencia de Dios (Isa. 14:12; Eze. 28:14).' La Escritura dice: "Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura... perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad" (Eze. 28:12,15).

Si bien la aparición del pecado es inexplicable e injustificable, se puede trazar su origen hasta el orgullo de Lucifer: "Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor" (Eze. 28:17). Lucifer rehusó conformarse con la exaltada posición que su Creador le había concedido.

En su egoísmo, codició la igualdad con Dios mismo: "Tu... decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono... y seré semejante al Altísimo" (Isa. 14:12-14). Pero, aunque Lucifer codiciaba la posición de Dios, no deseaba poseer su carácter. Procuró alcanzar la autoridad de Dios, pero no su amor.

La rebelión de Lucifer contra el gobierno de Dios fue el primer paso en su proceso de transformarse en Satanás, “el adversario”. Las acciones solapadas de Lucifer cegaron a muchos ángeles, impidiéndoles discernir el amor de Dios. El resultante descontento y deslealtad al gobierno de Dios, continuaron creciendo hasta que la tercera parte de ellos se le unió en la rebelión (Apoc. 12:4). La paz del reino de Dios fue quebrantada, y “hubo una gran batalla en el cielo” (Apoc. 12:7).

Como resultado del conflicto celestial, Satanás, al cual se lo caracteriza como el gran dragón, la serpiente antigua y el diablo, “fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apoc. 12:9).

El pecado se traslada a la Tierra. No siéndole posible continuar con su rebelión en el cielo, Satanás halló un nuevo campo de acción para su enemistad contra Dios, al tramar la ruina de la raza humana. Vio en la felicidad y en la paz que gozaban Adán y Eva, el deleite que él había perdido para siempre. Estimulado por la envidia, resolvió inducirles a desobedecer y atraer sobre sí la culpa y el castigo del pecado. Trataría de cambiar su amor en desconfianza, de esta manera no sólo arrojaría a estos inocentes seres en la desgracia en que él mismo se encontraba, sino que también ocasionaría deshonra para Dios y tristeza en los cielos.

Mientras Adán y Eva fuesen obedientes a Dios, el maligno no podría perjudicarles; pues, si fuese necesario, todos los ángeles del cielo serían enviados en su ayuda. Si ellos rechazaban firmemente sus primeras insinuaciones, estarían tan seguros como los mismos mensajeros celestiales. Pero si cedían a la tentación, su naturaleza se depravaría, y no tendrían en sí mismos poder ni disposición para resistir a Satanás.

Después de su transgresión, el amor y la paz que habían disfrutado desapareció, y en su lugar sintieron el remordimiento del pecado, el temor al futuro y la desnudez del alma. Ahora comenzaron a ver el verdadero carácter de su pecado. Satanás se regocijó de su triunfo. Había tentado a la mujer a desconfiar del amor de Dios, a dudar de su sabiduría, y a violar su ley; y por su medio, causar la caída de Adán.

Bajo la maldición del pecado, toda la naturaleza se transformó y ocasionó para el hombre grandes consecuencias, dentro de ellas el dolor, el sufrimiento y la muerte.

Actividad 4 - El bien y el mal, frente al sentido de la vida

1. Según la narración ¿cuál es el origen del sufrimiento humano?
2. ¿Necesariamente, la muerte tiene que ser parte de la vida? Argumenta tu respuesta.
3. ¿Como seres humanos podemos reducir nuestro dolor y sufrimiento? ¿Por qué?